



INSTITUTE OF COMMISSIONING AND ASSURANCE BOLETÍN MENSUAL

CONTENIDO

EN ESTA ENTREGA

La inteligencia que no sabíamos que teníamos

Carga cognitiva y error humano durante las pruebas FAT/SAT

El fin de los modelos de proyectos basados en la entrega

MENSAJE DEL CEO

By Paul Turner, P.Eng., PMP

Los grandes proyectos de inversión representan algunas de las empresas más ambiciosas de la industria moderna. Reúnen enormes inversiones financieras, tecnologías complejas y la coordinación de propietarios, contratistas EPC, operadores, proveedores y organismos reguladores. Cuando tienen éxito, estos proyectos crean la infraestructura y las instalaciones que impulsan las economías, posibilitan los sistemas energéticos y dan soporte a las comunidades de todo el mundo.

A pesar de la sofisticación de la gestión de proyectos moderna, muchos proyectos aún tienen dificultades para alcanzar de forma

consistente los resultados operativos previstos. Los sobrecostos, los retrasos en los plazos y las instalaciones que no funcionan según lo previsto siguen siendo desafíos constantes en todos los sectores.

Una de las razones de esta brecha es que, históricamente, el sector ha carecido de una institución neutral e independiente centrada específicamente en promover las prácticas que garanticen que los proyectos alcancen, en última instancia, los resultados para los que fueron diseñados.

El Institute of Commissioning & Assurance (ICxA) existe para desempeñar ese papel.

ICxA es un instituto profesional independiente y sin fines de lucro, creado para promover el conocimiento, las prácticas profesionales y los

estándares que garantizan resultados de proyectos confiables. Como organización sin fines de lucro, ICxA no representa los intereses comerciales de ninguna empresa, proveedor de servicios o proveedor de tecnología en particular. En cambio, sirve a la industria en general al proporcionar una plataforma neutral para la colaboración, el desarrollo del conocimiento y el avance profesional.

Esta independencia es fundamental para el propósito del instituto. Dado que ICxA opera sin sesgos comerciales, puede reunir a profesionales y organizaciones de todo el ecosistema del proyecto —incluidos propietarios, contratistas EPC, operadores, consultores y proveedores de tecnología— para impulsar colectivamente las prácticas que mejoran la ejecución de proyectos.

Históricamente, los institutos profesionales independientes han desempeñado un papel fundamental en el avance de las industrias. Organizaciones como los institutos de ingeniería, los organismos de gestión de proyectos y los institutos de gestión de activos han contribuido a establecer marcos comunes, estándares profesionales y bases de conocimiento que permiten a las industrias evolucionar y mejorar con el tiempo. ICxA cumple una función similar para las disciplinas que garantizan el éxito operativo de los proyectos.

Mediante el desarrollo de estándares profesionales, guías sectoriales e iniciativas de evaluación comparativa global, como el Índice de Garantía de Resultados (OAI), ICxA proporciona una base neutral para impulsar prácticas de entrega de proyectos centradas en los resultados. Estas iniciativas están diseñadas para ayudar a las organizaciones a comprender mejor sus capacidades, identificar riesgos potenciales para los resultados de los proyectos y mejorar continuamente la transición de los proyectos desde la finalización de la construcción hasta un desempeño operativo confiable.

Igualmente importante, ICxA ofrece una comunidad profesional donde los profesionales pueden compartir conocimientos y contribuir al avance de la disciplina. Los comités técnicos, las iniciativas de investigación y las publicaciones del instituto contribuyen a fortalecer el acervo de conocimientos que sustenta la industria.

A medida que el instituto continúa creciendo, su misión sigue siendo clara: servir a la comunidad global de proyectos promoviendo estándares independientes, conocimientos compartidos y un liderazgo profesional centrado en lograr resultados de proyectos fiables.

El progreso de ICxA es fruto del apoyo de numerosos profesionales y organizaciones. Su participación contribuye a garantizar que los conocimientos, las normas y las prácticas desarrolladas a través de ICxA reflejen la sabiduría y la experiencia colectivas del sector. Juntos, estamos construyendo una base más sólida para llevar a cabo proyectos que no solo se completen, sino que también logren los resultados para los que fueron diseñados.

Paul Turner, P.Eng, PMP

Fundador director ejecutivo del
Institute of Commissioning & Assurance (ICxA)

“Sobrecostos, retrasos y fallas de performance en activos operacionales son desafíos constantes en todas las industrias.”

CÁPSULAS DE CONOCIMIENTO

Perspectivas y conceptos clave del ICxA presentados en una manera clara y concisa

by Peter Foxley

*ICxA Commissioning Government
Policy Director*



Bienvenidos a Cápsulas de Conocimiento de ICxA, donde ideas complejas sobre el desempeño de la infraestructura se descifran mediante analogías vívidas. Cada mes, conectamos los detalles técnicos con la visión institucional, ayudando a profesionales, reguladores y al público a comprender cómo la gestión puede convertirse en una profesión autorizada y de confianza pública.

LA INTELIGENCIA QUE NO SABÍAMOS QUE TENÍAMOS

En la gestión de infraestructuras, existe la costumbre de buscar qué falló en los sistemas, los procesos y los marcos de trabajo. Rara vez buscamos qué falló en la forma de pensar.

Este mes quiero argumentar que hemos estado buscando en el lugar equivocado.

Lo que realmente eran los silos tradicionales

Durante la mayor parte del siglo XX, las organizaciones de infraestructura no se gobernaban mediante marcos normativos, sino a través de personas, concretamente, mediante profundos compartimentos estancos especializados. Ingenieros civiles, mecánicos, técnicos electricistas, especialistas en control, operadores, personal de mantenimiento. Cada disciplina poseía un conjunto distinto de conocimientos tácitos, forjados a lo largo de trayectorias profesionales, perfeccionados mediante los fracasos y agudizados por la cercanía al activo. No se trataba simplemente de unidades organizativas.

No eran casillas en un organigrama.

Constituían la red neuronal original de la organización.

Cada silo actuaba como un nodo especializado: detectaba diferentes señales del activo, las interpretaba según su propia perspectiva y aplicaba heurísticas forjadas a lo largo de décadas de práctica. En conjunto, formaban un sistema cognitivo distribuido, no perfecto ni integrado, pero genuinamente inteligente.

Podía reconocer cuándo algo andaba mal. Podía anticipar los modos de fallo antes de que aparecieran en un informe. Tomaba decisiones basadas en la experiencia directa, en lugar de en modelos abstractos.

Este era el cerebro organizacional que mantenía la infraestructura segura, confiable y resiliente. Simplemente nunca lo llamamos así.

Lo que la modernización eliminó silenciosamente

A medida que el sector se digitalizaba, de la especialización-, desmantelamos los compartimentos estancos entre los distintos oficios. Y al hacerlo, eliminamos involuntariamente la arquitectura cognitiva que antes sustentaba la toma de decisiones.



Institute of
Commissioning &
Assurance

Podcast



Escúchalo en: icxa.net/podcast



Obtenga sugerencias y mejores prácticas para el comisionamiento de sus proyectos energéticos y de plantas industriales de producción.

CÁPSULAS DE CONOCIMIENTO (CONT...)

Mantuvimos las estructuras de gobernanza.
Mantuvimos las líneas de comunicación.
Mantuvimos los procesos de aseguramiento.

Pero perdimos la inteligencia que daba sentido a esas estructuras.

Lo que quedó fue una estructura de gobernanza vacía: la apariencia de un cerebro organizacional, sin la sustancia cognitiva que alguna vez lo llenó. Hoy en día, muchas organizaciones se encuentran con marcos de gobernanza que carecen de una visión sólida, datos que se acumulan sin interpretación, garantías que se perciben más como un procedimiento que como una herramienta de análisis, y registros de riesgos que los documentan sin comprenderlos realmente.

Modernizamos la maquinaria de gobernanza. No reemplazamos la inteligencia que la impulsaba.

Por qué este es el diagnóstico correcto

Quiero ser preciso sobre lo que estoy argumentando y lo que no estoy argumentando aquí.

Un colega que revisó este artículo planteó una objeción válida: la industria nunca superó realmente su compartimentación. Tiene razón. Las disciplinas tradicionales siguen existiendo. El conocimiento tácito, el reconocimiento de patrones, la experiencia adquirida con esfuerzo, todo ello sigue presente en el mercado, transmitido por profesionales a lo largo de todo

el ecosistema de prestación de servicios.

Pero aquí radica la distinción crucial. Los silos no han desaparecido. Han migrado.

Antes, formaban parte de la organización propietaria, integradas en la estructura institucional responsable del activo a largo plazo, manteniéndose cerca de él durante todo su ciclo de vida y acumulando información que ningún contrato podía registrar. Ahora se encuentran fuera de ella, fragmentadas entre contratistas, consultores y socios de la cadena de suministro, participando en proyectos puntuales y luego desapareciendo. La organización propietaria ya no posee la información. Se ha vuelto dependiente de una información que ya no puede verificar de forma independiente y, en algunos sectores, ni siquiera reconoce cuándo está siendo engañada. La consecuencia es precisamente la que mencionó mi colega: fuerza bruta y conocimiento tácito para sacar adelante los proyectos.

Eso es lo que sucede cuando no hay inteligencia integrada en el órgano de gobierno. El ecosistema de entrega sustituye la arquitectura por energía y experiencia. Funciona, a su manera. Pero no es gobernanza. Y no es garantía.

Por lo tanto, esto no es un argumento a favor de volver a los compartimentos estancos. Es un argumento a favor de devolver la custodia de la inteligencia a las organizaciones responsables de los resultados a largo plazo.



Institute of
Commissioning &
Assurance

Podcast



Escúchalo en: icxa.net/podcast



Obtenga sugerencias y mejores prácticas para el comisionamiento de sus proyectos energéticos y de plantas industriales de producción.

CÁPSULAS DE CONOCIMIENTO (CONT...)

Eliminamos los nodos de inteligencia de donde debían estar. No construimos una nueva arquitectura para reemplazarlos. Esa brecha es la razón por la que las cosas siguen saliendo mal de maneras que los marcos de gobernanza nunca parecen prever.

Fallos en los activos. Sobrecostos. Entregas fallidas. Decisiones tomadas demasiado tarde, con escaso conocimiento de lo que el activo realmente nos está comunicando. No estamos diagnosticando síntomas. Estamos señalando la causa raíz.

Lo que exige la brecha

Los retos a los que se enfrenta la infraestructura moderna (complejidad, interdependencia, sistemas digitales, presiones climáticas, escrutinio regulatorio) exigen más inteligencia organizativa, no menos.

Si los oficios tradicionales eran los nodos neuronales, entonces lo que necesitamos ahora es una nueva arquitectura: una que integre la garantía del ciclo de vida, la inteligencia de puesta en marcha, la detección operativa, la gobernanza basada en resultados y el pensamiento sistémico en una disciplina coherente y profesionalizada.

No es un marco de trabajo. No es una plataforma. No es un servicio de consultoría.

Una disciplina que cuenta con las credenciales, los estándares y la responsabilidad independiente que la respaldan.

Una reflexión final

La compartimentación de las diferentes áreas de especialización nunca fue simplemente una decisión de diseño organizativo. Era el resultado de la inteligencia acumulada de personas que comprendían profundamente sus competencias y que asumían ese conocimiento como una responsabilidad profesional.



BlueRithm

Industrial Commissioning Software

Features

Digitize Your Cx Workflows

Flexible, adaptable, scalable, and easy to get started



Reusable Templates
Create a reusable template library for checklists and forms you regularly use for your equipment and projects.



Track Issues
Create, assign, and track issues on your projects. Easily view details including attachments.



Generate Reports
Build customizable reports including your real-time project data and export them as PDFs.



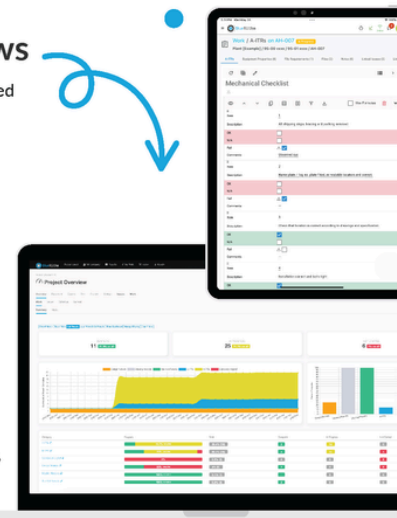
Easy Project Setup
Create a new project in minutes using your templates. Ability to add thousands of equipment tags.



Progress Metrics
Give all stakeholders interactive access to all real-time project data.



Use on Any Device
Use Bluerithm on smartphones, tablets, and PCs online or offline.



Request a 30-Day Free Trial at Bluerithm.com



Institute of
Commissioning &
Assurance

Podcast



Escúchalo en: icxa.net/podcast



Obtenga sugerencias y mejores prácticas para el comisionamiento de sus proyectos energéticos y de plantas industriales de producción.

CÁPSULAS DE CONOCIMIENTO (CONT...)

Los desmantelamos sin darnos cuenta de lo que estábamos desmantelando.

La cuestión ahora no es si podemos permitirnos reconstruir.

La cuestión es si podemos permitirnos no hacerlo.

Desmantelamos los compartimentos estancos que regían los distintos oficios, pero nunca reconstruimos la estructura organizativa que los sustituyó.

La gobernanza moderna tiene estructura, pero ha perdido la inteligencia que antes hacía que las decisiones fueran fiables.

CONTRIBUYA AL BENCHMARK GLOBAL DE ASEGURAMIENTO RESULTADOS



Por primera vez, el Instituto for Commissioning & Assurance (ICxA) está estableciendo una línea base global independiente para la capacidad de Aseguramiento de Resultados en organizaciones que ejecutan grandes proyectos.

Esta iniciativa internacional de investigación abarca distintos sectores, regiones y tipos de proyectos.

Las organizaciones seleccionadas para participar recibirán su puntuación confidencial del Índice de Aseguramiento de Resultados (OAI), proporcionando un punto de referencia independiente que refleja su posición con respecto a los Estándares Globales de Aseguramiento de Resultados, benchmark emergente global, así como frente a organizaciones similares.

La participación contribuye al avance de los estándares profesionales y a la mejora de la confiabilidad de los resultados de proyectos a nivel mundial.

LA PARTICIPACIÓN EN LA COHORTE INICIAL DEL BENCHMARK YA ESTÁ EN CURSO.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN Y PARTICIPAR EN ESTA INICIATIVA DE INVESTIGACIÓN, VISITE:

[ICXA.NET/BENCHMARK](https://icxa.net/benchmark)

CARGA COGNITIVA Y ERROR HUMANO DURANTE LAS PRUEBAS FAT/SAT

*by Manoj Segamoney,
Automation | Controls | Commissioning Engineer,
MBA | PMP*

En mi experiencia, commissioning es una de las fases más exigentes mentalmente de un proyecto. Es inherentemente estresante, ya que se es responsable de que las máquinas y los sistemas funcionen según lo previsto, a menudo con plazos de entrega inamovibles y bajo la atenta mirada de clientes y directivos. Además, normalmente se está lejos de casa, viviendo con lo puesto, con rutinas y redes de apoyo interrumpidas. Ese estrés constante está presente y va mermando la capacidad de concentración, el pensamiento claro y la toma de decisiones acertadas.

La carga cognitiva se convierte en un problema real cuando la realidad técnica en planta no coincide con lo prometido en papel. He visto repetidamente diseños que nunca se terminaron, integraron ni probaron completamente antes de su envío, con la suposición implícita de que "commissioning lo solucionará en planta". En esas situaciones, el equipo de commissioning no solo ejecuta scripts de prueba; depura diseños incompletos, negocia las discrepancias del alcance y realiza ingeniería inversa mientras el tiempo apremia. Cada detalle faltante, característica no documentada o cambio tardío añade un elemento más a la pila mental que el ingeniero debe manejar.

En estas condiciones, la memoria de trabajo se ve afectada. Es posible que estés haciendo seguimiento de múltiples alarmas,

monitoreando tendencias en tiempo real recordando soluciones temporales y respondiendo preguntas de los equipos de construcción y del cliente, todo al mismo tiempo. Es muy fácil olvidar un paso, interpretar mal una etiqueta o pasar por alto una anomalía pequeña pero importante. He experimentado ese momento en el que tienes la cabeza llena, alguien hace una pregunta sencilla y te das cuenta de que no te queda capacidad mental para pensar. Ahí es precisamente donde se cuele el error humano, no porque la gente sea descuidada, sino porque la carga mental ha superado silenciosamente lo que cualquier persona puede manejar de manera confiable.

Con el tiempo, he aprendido que tratar esto como un problema puramente de "resiliencia personal" es un error. Si bien las estrategias individuales para afrontar el problema son importantes, como dormir bien, alimentarse correctamente y decir no a otro ajuste nocturno, la verdadera ventaja radica en cómo diseñamos y gestionamos el trabajo. Los procedimientos y listas de verificación claros y bien estructurados reducen drásticamente la necesidad de recordar cada detalle. Insistir en listas de verificación para pruebas críticas no es burocracia, sino una ayuda mnemotécnica externa que permite a las personas concentrarse en el juicio en lugar de recordar el siguiente paso.

Una buena preparación es fundamental. Cuando los diseños se revisan, integran y prueban adecuadamente antes de que salgan de la fábrica, la carga cognitiva en el sitio disminuye drásticamente. Menos sorpresas significan menos decisiones improvisadas bajo presión. Cuando esto no sea posible, debemos impulsar una planificación realista, como tiempo adicional para la resolución de problemas, la definición de límites claros en el

alcance y una comunicación honesta sobre lo que realmente está listo. Esto ayuda a prevenir la trampa, demasiado común, de posponer cualquier problema de diseño sin resolver hasta el momento de la puesta en marcha.

Hablar abiertamente sobre la carga cognitiva dentro del equipo marca la diferencia. Cuando las personas tienen permiso para decir "Estoy al límite" o "Necesitamos hacer una pausa y reorganizarnos", es más fácil detectar errores antes de que se propaguen. Commissioning probablemente nunca será una actividad de bajo estrés, pero al reconocer las exigencias mentales y diseñar deliberadamente nuestra forma de trabajar, podemos lograr que las

pruebas de aceptación en fábrica (FAT) y las pruebas de aceptación en sitio (SAT) sean más sólidas, seguras y mucho más sostenibles para las personas que realizan el trabajo.

"Aunque las estrategias individuales como dormir, comer y dormir bien son importantes, el verdadero poder viene de cómo diseñamos y manejamos el trabajo."



OPORTUNIDADES DE PATROCINIO

¿Le interesa patrocinar el ICxA? Le ofrecemos una gran oportunidad para proveedores de productos y servicios de commissioning!

- Patrocine el boletín mensual de ICxA para mostrar sus productos o servicios
- Patrocine un episodio del podcast ICxA para ser parte de la discusión sobre commissioning
- Patrocine el Área de Miembros de ICXA para dar visibilidad a su experiencia en commissioning

¡CONTÁCTENOS!

info@icxa.net

EL FIN DE LOS MODELOS DE PROYECTOS BASADOS EN LA ENTREGA

by Paul Turner, CEO | ICxA

Durante décadas, los proyectos se han definido -y su éxito o fracaso- basándose estrictamente en la entrega. Los indicadores utilizados para determinar el éxito de un proyecto son: puntualidad, presupuesto y alcance completado. Estos indicadores son claros y fáciles de definir en los contratos, y son ampliamente comprendidos por todos los interesados. Han moldeado la forma en que se planifican, ejecutan y reportan los proyectos en todos los sectores.

Pero con el tiempo ha surgido una realidad diferente. Una realidad que demuestra que la entrega no es suficiente. Los proyectos son demasiado complejos e interconectados para lo que pueden abarcar los modelos basados en la entrega.

Los proyectos se entregan, pero no se alcanzan los resultados esperados. Se entregan activos que no funcionan según lo previsto. Los sistemas están completos, pero no totalmente integrados. Las operaciones heredan sistemas inestables, difíciles de operar y mantener, con un riesgo elevado y activos de bajo rendimiento. El proyecto se considera exitoso según los estándares de entrega (a tiempo y dentro del presupuesto), pero el resultado dista mucho de la intención original.

No se trata de un problema aislado que se presenta en unos pocos proyectos. Es una situación sistémica profundamente arraigada en el sector. Esta frecuencia refleja una limitación fundamental de los modelos de proyectos basados en la entrega.

Los modelos de proyectos basados en la entrega miden la finalización. Los modelos de entrega basados en resultados miden el rendimiento del sistema. No son equivalentes, ni siquiera se aproximan. Un proyecto puede cumplir con todas las métricas de entrega definidas en los contratos y aun así no lograr su función, fiabilidad o valor previstos. La industria se ha centrado en lo medible y assignable, pero lo que en última instancia importa - si el activo funciona según lo requerido- ha permanecido mal definido y con garantías inconsistentes durante décadas. La industria no se ha estancado, nunca ha madurado.

Entre la entrega y el resultado del proyecto, existe una brecha que rara vez se aborda: la parte implícita de los proyectos donde los activos se transforman automáticamente para generar valor. Esta brecha abarca la integración a nivel de sistema, la preparación operativa y la verificación del rendimiento en condiciones reales, donde se pone a prueba la eficacia. Este período de transición suele concentrarse en las etapas finales del proyecto (con menos tiempo del previsto inicialmente), se distribuye entre múltiples partes (cada una con sus propios objetivos) o se pospone para que los operadores resuelvan los problemas. En muchos casos, esta transición se da por sentada en lugar de verificarse intencionadamente con evidencia.

Esto produce resultados predecibles; lo mismo ocurre en todos los proyectos, en todos los sectores y en todo el mundo. Los proyectos se completan, pero los resultados siguen siendo inciertos, no verificados e inestables.

Los modelos basados en entregas siguen siendo el modelo predominante para los proyectos, no porque garanticen el éxito, sino porque proporcionan estructura (y porque siempre se ha hecho así). Estos modelos se ajustan a los marcos contractuales, establecen

hitos claros y permiten asignar responsabilidades para su finalización. Sin embargo, no asignan responsabilidades por los resultados del proyecto. Por lo general, ningún rol individual en los proyectos es responsable de asegurar que el proyecto, en su conjunto, alcance el rendimiento previsto una vez entregado; ningún grupo tiene asignada la responsabilidad, desde el principio, de garantizar que el proyecto logre el resultado previsto.

Esta falta de rendición de cuentas sobre los resultados es la causa fundamental del bajo rendimiento recurrente en todos los proyectos de inversión.

Es evidente que se necesita un modelo diferente. No un modelo de entrega distinto (diseño-construcción progresivo, participación temprana del contratista, etc.), ya que estos son solo variaciones de los mismos modelos de entrega que han demostrado no alcanzar los resultados esperados. Tampoco necesitamos un modelo que simplemente añada capas de supervisión a la entrega. Lo que necesitamos es un modelo que replantee el objetivo del proyecto en sí. La Garantía de Resultados introduce un cambio: de medir la finalización a validar la preparación para el desempeño. El progreso ya no se define únicamente por lo construido, sino por el grado de confianza en que se logrará el resultado previsto, así como por la evaluación del riesgo para el resultado del proyecto a lo largo de su ciclo de vida.

Los proyectos basados en resultados requieren que, en cada etapa del ciclo de vida, exista evidencia suficiente para demostrar el éxito de la siguiente etapa; no meras ilusiones, sino evidencia que lo demuestre. La entrega basada en resultados, definida por la Garantía de Resultados, exige que los sistemas no solo estén completos, sino que se demuestre su funcionamiento conjunto como un único proceso de planta o sistema energético intencional; es decir, que la preparación operativa se establezca antes de la

transferencia de control, no después. Lo más importante es que requiere que el resultado se considere el punto de referencia y objetivo principal para todas las decisiones del proyecto, en lugar de un resultado asumido de la instalación.

Este cambio de mentalidad exige una clara rendición de cuentas. Los modelos basados en resultados asignan la responsabilidad de verificar que el proyecto sea capaz de alcanzar el desempeño previsto. Esto no implica una redistribución de roles existentes, sino el establecimiento de una autoridad específica responsable de la validación y autorización de los resultados. A medida que los proyectos aumentan en complejidad, integración y escala, las limitaciones de los modelos basados en la entrega se hacen más evidentes: estos modelos simplemente no se adaptan al tamaño y la complejidad del proyecto.



**Institute of
Commissioning &
Assurance**

ÚNETE AL INSTITUTE OF COMMISSIONING & ASSURANCE

Estándar global de commissioning de ICxA, mejores prácticas y repositorios de lecciones aprendidas para completar el commissioning de la manera más eficiente posible.

Beneficios de unirse al Institute of Commissioning & Assurance

-  Aplique las mejores prácticas de commissioning
-  Obtener el reconocimiento de sus líderes como profesional de commissioning
-  Aplicar lecciones aprendidas de otros proyectos
-  Seleccione el mejor software para sus proyectos
-  Siga una ruta definida para completar el commissioning
-  Sea parte de una comunidad de apoyo a lo largo de su trayectoria en Commissioning



Únase a nosotros. Hágase miembro en
icxa.net/join



El costo de un resultado fallido aumenta, y con ello, las consecuencias de considerar la finalización como un indicador de éxito dejan de ser viables. Lo que antes era manejable en proyectos más pequeños mediante la experiencia y la intervención, se vuelve cada vez más difícil (o imposible) de controlar a medida que aumenta la complejidad y el tamaño.

Por lo tanto, la transición de modelos basados en la entrega a modelos basados en resultados no es una cuestión de preferencia, sino una necesidad del proyecto. La entrega seguirá siendo esencial, pero ya no definirá el éxito. El éxito se determinará por si el activo funciona según lo previsto, de forma fiable y consistente, sin depender de un liderazgo heroico en la fase final para solucionar problemas.

Esta es una lección difícil de aprender, ya que las personas pasan de proyectos pequeños a proyectos más grandes: lo que funcionó para completar proyectos pequeños no se adaptará a proyectos más grandes, y es necesario adoptar una nueva mentalidad.

La industria ha dedicado décadas a perfeccionar la entrega, partiendo de la premisa de que necesitamos una mejor entrega para mejorar el rendimiento de los proyectos. Esto no ha funcionado, y la siguiente fase estará definida por la capacidad de garantizar los resultados de los proyectos mediante la Garantía de Resultados.

La cuestión ya no es si un proyecto se ha entregado a tiempo y dentro del presupuesto, sino si funcionará según lo previsto cuando se financió originalmente.



Institute of
Commissioning &
Assurance

CONTRIBUYA CON SU CONOCIMIENTO EN ASEGURAMIENTO Y PREPARACIÓN



Tienes algún caso específico o experiencia de proyecto, lecciones aprendidas valiosas o perspectivas sobre nuevas tecnologías en grandes proyectos de capital? Estamos buscando artículos para presentar en nuestro próximo boletín. ¡Es una excelente oportunidad para mostrar tu trabajo, compartir tu experiencia y conectarte con nuestra comunidad! A nuestros lectores les encanta conocer experiencias del mundo real y nuevas perspectivas. ¿Listo para contribuir con tu conocimiento?

CONTÁCTENOS!



info@icxa.net